



# El Francotirador de las Almas

Victorino Martínez

*"Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno" (Efesio 6:16).*

En el otoño del 2002, los noticieros de toda la nación americana tenían puestos los ojos en la ciudad de Washington, D.C. y específicamente, en aquel personaje que surgió del anonimato para asesinar a varias personas. Este asesino en serie tenía algunas características que desconcertaba a los eruditos en el comportamiento humano. En un radio de

100 millas ya nadie estaba seguro, las personas caminaban con temor de ser atacadas en cualquier momento por este misterioso personaje.

Su estrategia era peculiar: se ocultaba para no ser visto con facilidad, se escabullía sagazmente después de cometer su fechoría. El arma que usaba era de largo alcance y muy poderosa. Su anonimato era

indiscutible, aunque en una ocasión, se dijo llamar "dios".

Sus víctimas eran desde hombres maduros hasta niños de edad escolar; en cuanto a raza, no tenía ninguna predilección. Su hora de ataque desconcertaba a los más listos detectives de la fuerza policiaca, porque algunas veces atacaba en la mañana, en la tarde, a la media noche, o a la hora que se le antojaba.

Ante este inminente peligro se hablaba de varias soluciones; atrapar al asesino sería lo ideal, pero mientras eso sucediera, las personas en Washington debían de tomar algunas medidas de seguridad. Algunas de las cosas que debían de hacer era siempre estar listos, cuidando no ser sorprendidos, no salir de noche, o andar en lugares aislados.

Traigo a la memoria estos hechos de relevancia, porque la Palabra de Dios nos advierte que los cristianos estamos en constante peligro de ser atacados por el enemigo de nuestras almas. El francotirador de las almas siempre está listo para atacar, espera la hora, el momento oportuno, selecciona la víctima y lanza su ataque, ataque que en algunas ocasiones es mortal. El apóstol Pablo nos dice no tenemos lucha contra carne y sangre. Si tú eres un verdadero cristiano, tú eres la probable víctima de este francotirador. Pablo nos dice en 2 Corintios 2:11 para que Satanás no gane ventaja

alguna sobre nosotros, pues no ignoramos sus maquinaciones.

Su ataque será rápido y preciso, pero también procurará que sea en el anonimato. A Satanás le agrada saber que cuando te lanza dardos de fuego, pienses que tales dardos son un ataque de tu esposa, tus hijos, el vecino, el compañero de trabajo, el hermano, la hermana, etc.

Se especulaba que el francotirador de Washington usaba un arma poderosa; pues déjenme decirles que Satanás usa "dardos de fuego", que aunque no matan al instante, si causan daño en nuestra vida espiritual, mas aun cuando no tenemos la armadura de Dios bien colocada en nosotros. En 1 Corintios 11:30 dice: *"Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen."*

Algunos de los dardos que Satanás lanza a los cristianos son los siguientes: El "dardo inmovilizador". Con este, el cristiano detiene su crecimiento y su trabajo en la Iglesia. Se torna en un espectador en lugar de ser actor. No ve las cosas con los ojos de Dios. Su capacidad de visión es muy corta, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. Se torna inactivo. Inmediatamente después le lanza el "dardo dasanimador", con el cual entra en estado de sopor y adormecimiento que contagia a otros. Sus palabras y actitudes son

negativas, con este dardo la víctima va muriendo lentamente. Si el cristiano se resiste a morir entonces Satanás le lanza una andanada de dardos: el dardo de la cobardía, de la crítica, del rencor, del enojo, de la ira, de los pleitos, los celos, gritos, el del reproche, etc., y por último le lanza el de la muerte. En este estado el cristiano abandona la carrera de la fe y se ha tornado en contra de Dios. El apóstol Juan nos habla de pecado de muerte del cual ya no hay nada que hacer.

¿Que podemos hacer para evitar el ataque del francotirador de las almas? **Nada**; estoy diciendo **evitar**. Ciertamente no podemos evitar ser atacado por Satanás; lo que si podemos es estar listos y preparados para enfrentar la guerra espiritual. Afortunadamente, Dios nos ha dotado con una armadura invencible, capaz de resistir cualquier dardo del maligno. Esta coraza nos protege desde la cabeza hasta

los pies. Cada miembro vital de nuestro ser está bien protegido; además que incluye un escudo y una espada de dos filos. Por otro lado, Pablo nos dice que las armas de nuestra milicia son poderosas para destruir fortalezas y para someter todo pensamiento que se rebela contra nuestro Cristo.

Lamentablemente, todos los días tenemos hermanos que están atravesando el valle de la muerte. Algunos resisten a los ataques, pero otros están heridos y otros ya duermen. Oremos por ellos, y estemos siempre firmes creciendo en la obra del Señor, sabiendo que nuestro esfuerzo tiene gran recompensa. Llevemos siempre puesta la armadura de Dios que se describe en Efesios 6 y saldremos victoriosos ante el ataque del "francotirador de las almas". Dios nos bendiga. †

**Victorino Martínez es predicador del evangelio que vive en Rogers, Arkansas, USA.**

**No es el barco** en el agua sino el agua en el barco lo que hace que se hunda. Así también no es el cristiano en el mundo sino el mundo en el cristiano lo que constituye el peligro. Cualquier cosa que nuble mi visión de Cristo, o me quite el gusto por el estudio Bíblico, o que interfiera con mi vida de oración, o que haga el trabajo cristiano algo difícil, no es bueno para mí, y yo como cristiano, debo alejarme de eso.

— J. Wilbur Chapman.

## ¿QUIÉN SOY YO?

*¿Puede usted identificarme? Lea cada pista y piense cuidadosamente. Si ha adivinado mi nombre después de la primera pista, marque 100 puntos. Si sabe quién soy después de la quinta pista, marque 60 puntos, etcétera. Cuando está seguro de que conoce mi identidad, busque los pasajes de las escrituras que siguen las pistas para verificar los detalles con la palabra de Dios. Yo soy un buen ejemplo para que el cristiano me siga.*

1. **100** Yo era uno de los apóstoles de Jesús (Mateo 10:2-4)
2. **90** Yo dije: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (Mateo 16:16).
3. **80** Cuando Cristo predijo su muerte, yo dije: "Ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca" (Mateo 16:22).
4. **70** Yo era uno de los tres apóstoles quien fue testigo de la transfiguración de Jesús (Mateo 17:1).



5. **60** Yo creía tan firmemente que Jesús era el Hijo de Dios que le dije que moriría por Él (Mateo 26:35).
6. **50** En lugar de eso, por temor lo negé, diciendo que jamás lo había conocido (Mateo 27:69-75).
7. **40** Tuve el privilegio de predicar el primer sermón ofreciendo la salvación del pecado en el nombre de Cristo (Hechos 2:14).
8. **30** Mis palabras convencieron a los oyentes, y les dije: "Arrepentios, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38).
9. **20** Fui detenido, junto con el apóstol Juan, porque predicábamos el evangelio (Hechos 4).
10. **10** El Espíritu Santo me dirigió a escribir dos cartas a la iglesia en las que dije: "Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüenze, sino glorifique a Dios por ello" (1 Pedro 3:16).

Mi Resultado \_\_\_\_\_

Véase la respuesta dentro  
de la contraportada.